

Reporte de un Caso Clínico: Desviación Angular en un Potrillo de 18 Meses

Signorini, R.¹; Bollati, N.¹; Sterren, G.¹; Enriquez A.²; Mathurin J.²; Salatin, P.²; Curiotti, J.³

¹) Patología Quirúrgica. ²) Clínica de Equinos. ³) Practica Hospitalaria de Grandes Animales.

raulsign@fibertel.com.ar

Las deformaciones angulares de los miembros, que forman parte de las enfermedades ortopédicas del desarrollo, pueden ser de naturaleza congénita o adquirida y ser el resultado de un crecimiento asimétrico de la metáfisis o de la epífisis distal del radio, la osificación incompleta de los huesos cúbicos del carpo con posterior compresión de los mismos o el sector proximal del segundo o cuarto metacarpiano y/o laxitud articular¹.

Dentro de las causas congénitas se encuentran mal posicionamiento en el útero, disturbios nutricionales, intoxicaciones, deficiencia de yodo y el hipotiroidismo de la madre en el tercio final de la gestación. Por el lado de las causas adquiridas se pueden nombrar, una nutrición rica en energía con desequilibrios de minerales (poco cobre y calcio y mucho fósforo), cargas asimétricas sobre los miembros inducidas por mal cuidado de los cascos o por apoyo en un solo miembro debido a una lesión importante en el miembro opuesto, a un trauma en la fisis y al uso de fluoroquinolonas en potrillos. Todo esto dentro de los primeros tres a seis meses de vida, sumado a un rápido crecimiento del animal¹. Resulta importante aclarar que estas alteraciones pueden comprometer la vida deportiva del animal, no viéndose afectados para actividades reproductivas o recreativas

En este caso el potrillo poseía una desviación en valgo de ambos miembros, leve en el miembro izquierdo y moderada en el miembro derecho; había sido tratado con yeso a los tres meses sin obtener buenos resultados por lo que el propietario decidió largarlo al campo sin intentar otros tratamientos.

Cando el potrillo tuvo 14 meses de edad el dueño realizó una consulta a fin de probar con otro tratamiento.

En esta patología lo primero que hay que hacer, antes de intentar cualquier tratamiento, es saber en que porción anatómica se encuentra el problema, si es en la metáfisis o la epífisis distal del radio, en los huesos cúbicos del carpo o el sector proximal del segundo o cuarto metacarpiano ya que, en caso de una compresión ósea no existe tratamiento. Para llegar a un diagnóstico preciso de la porción anatómica que está afectada se realizan radiografías, las que deben ser de incidencia dorso-palmar y se trazan dos líneas sobre ella, una que va por el eje axial del tercer metacarpo y otra por el eje axial del radio, en el lugar donde se cruzan ambas líneas (punto pivot) es donde se encuentra el problema (fig. 1)¹.

Dentro de los tratamientos existen conservadores y quirúrgicos, los primeros son la restricción del movimiento, colocación de vendajes con férulas o yeso y el desvasado correctivo. Dentro de las alternativas quirúrgicas se encuentran la elevación de periostio, la colocación de un puente transfisiario, colocación de una placa transfisiaria y la colocación de un tornillo transfisiario¹. Otra cosa importante a tener en cuenta es la edad del animal, ya que lo ideal es no esperar más allá de los cuatro a seis meses de edad para la realización de la cirugía, debido a que debe quedar tiempo para que el animal crezca para que así funcione el tratamiento. Una vez corregida la desviación se debe retirar el puente, tornillo o placa que se haya colocado.

El objetivo del presente trabajo fue intentar la corrección de la desviación en un animal que ya había pasado la edad ideal para su tratamiento

La metodología consistió en el estudio de un caso. Se trató de un potrillo al cual se le realizaron radiografías de carpo (incidencia dorso-palmar) para diferenciar si el problema era en la fisis o en los huesos del carpo y, una vez hecho el diagnóstico preciso, se optó por realizar como tratamiento quirúrgico la técnica del tornillo transfisiario, la cual consiste en colocar un tornillo que atraviese la fisis del lado de mayor crecimiento (lado convexo) a fin de detener el crecimiento de ese lado y que, al crecer solo de un lado se corrija la desviación. A la vez se realizaron radiografías intraquirúrgicas a fin

de evaluar la correcta colocación del tornillo. Solo se trató el miembro derecho, que poseía una desviación moderada y se indicó antibioticoterapia y analgésicos.

La anestesia utilizada consistió en un volteo con ketamina y diazepam, previa sedación con acepromacina y se continuó con una anestesia endovenosa (doble gota) de ketamina y xilacina.

El pronóstico para la desviación angular, mientras no haya compresión de los huesos del carpo, es de bueno a excelente con el tratamiento adecuado y a la edad adecuada (4 a 6 meses) disminuyendo considerablemente a mayor edad. En el caso que nos compete el animal poseía 18 meses al momento de la cirugía por lo que el pronóstico era reservado. Sin embargo, tornillo se retiró a los dos meses de realizada la cirugía (a campo, utilizando una sedación combinando acepromacina con xilacina y butorfanol más un bloqueo del nervios cubital y mediano con lidocaína), habiéndose corregido en buena medida, pasó de ser una desviación moderada a una desviación leve.

Podemos concluir que si bien 18 meses no es la edad adecuada para intentar una corrección del problema, se debe realizar la cirugía de igual manera para así poder corregir el defecto en gran medida y mejorar el pronóstico para una actividad deportiva

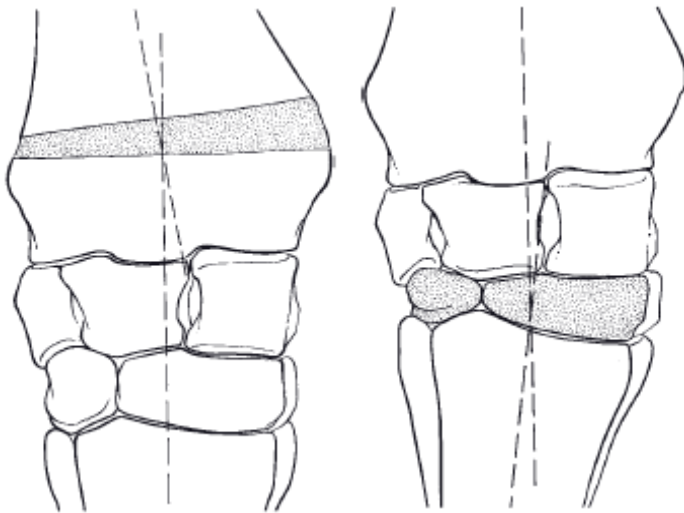


Figura 1: En la imagen de la izquierda se muestra el punto pivot sobre la fisis, lo que indica que allí se encuentra la alteración del crecimiento. En la de la derecha el punto pivot se encuentra sobre los huesos del carpo, indicando una compresión de los mismos.

Bibliografía

1- Baxter, G.M. (2014), Adams y Stashak: Claudicaciones en Equinos. 6ª edición. Intermédica